



# El pélet, a menos de medio gas

*Las cifras siguen sin cuadrar en el pélet español. Según datos de la Asociación Española de Valorización Energética de la Biomasa (Avebiom), con una capacidad de producción que sigue creciendo (38 plantas en 2014 y 80 en 2016) y que se acerca a los 1,3 millones de toneladas, la fabricación real apenas sobrepasa un tercio de esta cifra, la mayoría certificadas como ENplus. Casi la mitad de la producción corresponde a empresas asociadas a Apropellets, la patronal de un sector que ha cambiado recientemente de dirección y que pretende reflotarlo dentro de un panorama incierto que une a la sobrecapacidad de fabricación, el mercado negro, el bajo precio del petróleo e inviernos cada vez menos fríos.*

Javier Rico

**A** las causas expuestas en la entradilla habría que añadir la intensificación de las campañas en contra de la quema de biomasa en grandes centrales, protagonizadas por oenegés ecologistas y de otros ámbitos. La más sonada se refleja en un manifiesto de febrero de este año firmado por cien de estas asociaciones en el que exponen directamente que “la bioenergía a gran escala debe excluirse de la definición de energía renovable”, en especial de cara a la nueva directiva que aprobará la Comisión Europea a finales de año.

El sector productivo no debería desdeñar este movimiento creciente en contra, entre otras cuestiones porque argumentos similares a los ahora esgrimidos contra la biomasa sólida, centrados principalmente en la de origen forestal con destino a grandes centrales térmicas, han acabado por condicionar e incluso parar el desarrollo de los biocombustibles. Luz Pardo, la nueva presidenta de la patronal del pélet de España (Apropellets), no rehúye la cuestión y avisa que “también el lobby de los combustibles fósiles ejerce presión en la misma dirección, aunque nosotros debemos seguir incidiendo en mejorar la sostenibilidad de nuestros productos y procesos”.

Para Pardo, “la biomasa de origen forestal es un biocombustible renovable muy abundante en nuestro país e infrauti-

lizado, ya que aprovechamos sólo 16 millones de metros cúbicos de su crecimiento anual (según datos del Inventario Forestal Nacional), lo que supone el 35% de nuestras reservas, cuando la media europea es del 61%”. Por este motivo, considera que “España es un país con capacidad sostenible de crecimiento; podríamos aumentar las cortas en unos 12 millones de metros cúbicos al año manteniendo la sostenibilidad de nuestros montes”.

## ■ Sobrecapacidad creciente

“Promocionar el pélet como combustible económico y ecológico, defender al colectivo español de fabricantes y luchar contra el intrusismo y las malas prácticas”. Con esta frase se presenta la nueva etapa de Apropellets, en consonancia con lo expresado por su presidenta en torno a la sostenibilidad, que recuerda que todos los socios están certificados con ENplus y algunos de ellos disponen también de la DINplus (sello europeo más exigente), BSL (*Biomass Suppliers List*, para biocombustibles especialmente destinados al Reino Unido), SBP (*Sustainable Biomass Partnership*, creado por la gran industria térmica) y *Galicia Calidade*.

Este “proceso de reactivación”, como lo llaman desde la asociación, se da en un entorno de creciente uso doméstico de este biocombustible sólido, pero también de bajada del precio del petróleo, inviernos

cada vez más cortos y menos fríos, paradas y cierres de líneas de producción y un mercado negro no exento de fraudes en facturación y suplantación de identidades.

Avebiom, encargada de gestionar en nuestro país la certificación de calidad ENplus (actualmente lo portan 33 productores y 17 distribuidores), publica en el último número de la revista *Bioenergy International* una elocuente lista de fabricantes, con capacidad de producción y producción real.

Sobre una capacidad total de 1,3 millones de toneladas, de las líneas de peletizado Avebiom registra una producción de 443.000 toneladas. Pablo Rodero, técnico responsable del sello ENplus en Avebiom, eleva esta última cifra a las 475.000, ya que “hay empresas de las que no hemos recibido contestación y estimamos que en total suman unas 30.000 toneladas más”. De ellas, 343.000 están certificadas con ENplus.

Hay que reseñar que algunas plantas que aparecen en la lista están en construcción y otras, como MadridPellets, ya han cerrado, por lo que la cifra real de capacidad se vería afectada en unas 100.000 toneladas menos. Aunque la lista actual recoge 90 plantas, Rodero aclara que “solo ochenta se encuentran activas, al eliminar las que están en construcción o paradas”.

Se trata de un crecimiento desmesurado, ya que en 2014, cuando esta revista

sacó el último reportaje sobre el estado de la industria, Avebiom tenía registradas 38 instalaciones operativas y siete en construcción o proyecto. Luz Pardo reconoce que “España es un país con muchas fábricas, la mayoría de muy pequeña dimensión o artesanales, y sólo una veintena se podrían considerar industriales”.

Si se cogen las 28 plantas con una capacidad de producción superior a las 20.000 toneladas anuales, solo seis acercan su fabricación real a su capacidad. Se trata de Biomasa Forestal (60.000 sobre 72.000), Ertasa Albacete y Pellets Asturias (ambas 30.000 sobre 32.000), Somacyl (30.000 sobre la misma capacidad), Tresmasa (25.000 de 30.000) y Ebepellet (18.000 de 20.000). En el lado opuesto están Burpellet (27.000 de 70.000), Ecoforest (15.000 de 40.000), Coterran (11.000 de 30.000), Gesbi (800 de 25.000), Amatex (7.000 de 24.000), Naparpellets (5.000 de 20.000) y Teruel Pellets (2.700 de 20.000). A ellas se unen las de producción cero: Combustibles Naturales, Gesbinor y Biovegamas, esta última socia de Apropellets.

### ■ Castilla y León frena

Una de las comunidades autónomas donde más se nota el desfase entre capacidad y producción es Castilla y León, en la que durante mucho tiempo, y debido a la aprobación del primer plan de bioenergía de España, se impulsó la fabricación de pélets, incluso con líneas de financiación y ayudas. La Junta presumía de que Burgos era “la primera provincia de España en producción, con 90.000 toneladas al año”. Lo cierto es que ahora Accuore está cerrada, Burpellet a menos de medio gas, García Varona no aporta datos y la única que ofrece números relevantes es Ribsa (23.000 sobre 45.000).

Otras dos empresas asentadas en Castilla y León que contaron con importantes apoyos financieros y políticos aparecen también hoy en ratios de producción muy bajos: Coterran, en León, no supera las 11.000 toneladas sobre 30.000 y Naturpellet, en Segovia, se mueve en las 23.000 con una capacidad de 40.000 toneladas anuales. La propia Silvia Clemente, exconsejera de Agricultura, recordaba en una visita a esta última planta que su Gobierno ayudaba a esta empresa dentro de las convocatorias anuales de préstamos del Instituto Tecnológico Agrario de Castilla y León para “garantizar la liquidez necesaria a esta industria y apoyar sus nuevas inversiones”.

## Un nuevo Apropellets para insuflar fuerza

El “proceso de reactivación” que presenta Apropellets con la renovación de su dirección (Carles Vilaseca, de Seeger Engineering,

deja paso a Luz Pardo, de Biomasa Forestal) quiere hacer frente a las dificultades por las que pasa el sector desde la defensa de intereses comunes. Tiene la fuerza de contar con trece socios que suman 405.000 toneladas anuales de capacidad de producción (un tercio del total) y 217.000 de producción real, según datos de Avebiom (la mitad del total).

Su objetivo primordial, que mantiene desde su creación en 2008, es “proteger los intereses comunes en el ámbito de la producción, distribución, logística y promoción de los pélets como biocombustible renovable”, pero no olvida otros que considera determinantes: investigación sobre producción, logística, distribución y posibilidades en el mercado energético; fomento de la cooperación y la colaboración entre sus asociados, dentro de la ley de la competencia; y actuación como interlocutor en las relaciones laborales, contribuyendo en paralelo con los sindicatos a la defensa y promoción de los intereses económicos y sociales que le son propios.

Luz Pardo asegura que “queremos hacer llegar nuestra voz a las instituciones públicas (Europa, España y comunidades autónomas) donde se toman decisiones que afectan a esta industria, y a la vez dotar a nuestros asociados de nuevas herramientas que ayuden a impulsar la actividad, tanto en el terreno industrial (procesos productivos, calidad, comercialización de pélet...), como en el social (MARKETING, comunicación...)”.



Para algunas empresas la exportación al exterior (Francia, Italia y Reino Unido) supone un balón de oxígeno. Biomasa Forestal, al frente de la cual se encuentra la nueva presidenta de Apropellets, exporta casi la mitad de su producción hacia grandes centrales térmicas de producción de electricidad del Reino Unido, añadiendo al sello ENplus para pélets domésticos el SBP instaurado por la industria. Hasta el momento es la única empresa en España que cuenta con esta certificación.

“Prácticamente salen al exterior (100.000 toneladas) las mismas que entran, casi todo desde Portugal”, explica Pablo Rodero. Sobre el riesgo de que Canadá, uno de los países productores que más ha crecido en los últimos años, empiece a copar el mercado español, Rodero avisa que “de momento no está entrando nada desde este destino, pero no hay que desdeñar su potencial, ya que algunos productores cuentan ya con ENplus y están diversificando mucho la producción”.

### ■ Potenciar la exportación

Luz Pardo aboga por aprovechar el relanzamiento de Apropellets para fortalecer la posición de la industria española. “Está claro que, de cara a la exportación, están mejor ubicadas unas plantas que otras —expone Pardo—, pero el trabajo en común dentro de la asociación puede facilitar que juntemos paquetes importantes que agilicen y rentabilicen la salida de pélets al exterior”.

El sector también es consciente de otro problema que le lastra, el fraude. Desde la extracción de la materia prima a la venta del pélet hay una cadena de compra-venta que se rompe en varias ocasiones principalmente para evitar el pago de impuestos. “Nuestra intención es ayudar a combatirlo”, sostiene Luz Pardo, quien recuerda que ya ha habido multas por este motivo y la apertura de varias investigaciones. “Está claro que existe, pero vamos a la baja en cuanto al número de casos”, añade la nueva presidenta de Apropellets.

Aparte de algunos casos de suplantación de identidades de empresas españolas a la hora de vender pélets (Biomasa Forestal es una de las afectadas), el sector ha visto cómo dos de sus compañías (Accuore y Juntasol Renovables) aparecen en la denominada *black list* de la certificación ENplus europea. Su aparición en esta lista se debe a que utilizan dicho sello sin haberlo obtenido oficialmente.

Accuore ya ha cerrado, pero Juntasol destaca en lugar bien visible de su página web que los pélets que comercializa están certificados con ENplus A1, la máxima categoría. Desde la empresa se extrañan de estar todavía en la *black list*. En declaraciones a *Energías Renovables* afirman que “importan pélets de varias empresas que están certificadas con ENplus y que su inclusión en la lista se debe a un error que tenemos que aclarar con Avebiom”.

## ■ Bajan el gasóleo y el gas

Por si fueran pocos los dolores de cabeza (inviernos menos fríos, sobrecapacidad y cierre de plantas, críticas ecologistas y fraude), durante el último año se ha unido otro: la bajada continuada del precio del barril del petróleo y, con ello, de los combustibles fósiles que compiten con el pélet y otros biocombustibles sólidos. Hace unos años (entre 2011 y 2013) se sacaba pecho en esta comparativa y los medios no dejábamos de reflejar que “el pélet sigue imbatible e infalible en precio frente al gasóleo y el gas natural”. Eso era antes.

En 2011 costaba 8,78 céntimos de euro producir con gasóleo un kilovatio hora de energía para calentar el hogar (c€/kWh), 5,92 con gas natural y 3,38 con pélet a granel. Ahora, cinco años después, con la información que ofrece el Instituto para el Ahorro y la Diversificación de la Energía (IDAE) en sus informes de precios energéticos (22 de febrero de 2016), el gasóleo C refleja mejor que ningún otro combustible la bajada del petróleo, al aparecer con 4,53 c€/kWh. Con datos de enero de 2016, en el informe de precios energéticos regulados el gas natural con ta-



Cotieram

rifa de último recurso y un consumo igual o menor a 5.000 kWh/año queda en 4,94 c€/kWh. Los últimos datos de Avebiom del primer trimestre de 2016 sobre precios de biocombustibles sólidos sitúan al pélet a granel en 4,82 c€/kWh.

A pesar de todo, Pablo Rodero destaca el gran esfuerzo que está haciendo la industria para no subir aún más los precios: “desde 2014 los precios del pélet en cualquiera de sus modalidades (en saco, en palé o a granel) están bajando, e incluso lo hacen en invierno, como ha ocurrido este

año en enero, cuando lo lógico es que suban y no se venda, como es el caso, a precio de verano”.

En un reportaje que firma Rodero junto a otro técnico de Avebiom, Virgilio Olmos, en el último número de Bioenergy International, explican que “las bajadas en el precio, en plena temporada de calefacción, cuando es habitual una ligera subida, se debe a la excesiva oferta causada por el gran número de fábricas nuevas y por el suave invierno experimentado en España y toda Europa”. ■



# Feria de la Energía de Galicia

## 14 - 16 abril de 2016

### Feira Internacional de Galicia ABANCA - Silleda



[www.feiraenerxiagalicia.com](http://www.feiraenerxiagalicia.com)

